

EL TALLER

REVISTA MASONICA MENSUAL

DE INTERESES Y DOCTRINAS FILOSÓFICAS Y MORALES.

ORGANO OFICIAL DE LA GRAN LOGIA SIMBOLICA INDEPENDIENTE ESPAÑOLA

A LA GLORIA DEL GRAN ARQUITECTO DEL UNIVERSO.

S. A. P.



SUMARIO

Advertencia.—Sección oficial.—Circular a los masones españoles.—Cuestión importante. La Federación Británica continental y general para la abolición de la prostitución legal.—El origen de las supersticiones.—Suelos.

ADVERTENCIA

Toda la correspondencia que en lo sucesivo se envía-se a EL TALLER, así como los periódicos de cambio, se dirigirán a D. Manrique A. Lallave, calle Castellar 43.—Sevilla.

SECCION OFICIAL

Nos Braulio Ruiz y Ruiz, Gran Maestro de la *Gran Logia Simbólica Independiente Española*.

Sabed: Que la Gran Comisión de Gobierno ha decretado y la Gran Comisión Ejecutiva promulga lo siguiente:

Art. 1.º La *Gran Logia Simbólica Independiente Española*, reconoce como legalmente constituida a la de igual clase del Estado de Guerrero en los Estados-Unidos Mexicanos, con el título distintivo de *Vicente Guerrero*.

Art. 2.º Se acepta el nombramiento del Venerable hermano Esteban L. Miniet para Representante de aquella, cerca de nuestra Gran Logia, el cual tomará posesión de su cargo, tan luego como presente sus credenciales con el *exequatur* del Gran Maestro.

Art. 3.º Se nombra Representante de nuestra Gran Logia, cerca de la del Estado de Guerrero al Venerable hermano Tomás Moreno, primero propuesto en la terna, a quien se remitirá por la Gran Secretaría la credencial correspondiente.

Art. 4.º Publíquese en el periódico oficial EL TALLER para conocimiento de las Logias y masones de nuestra jurisdicción y de los Cuerpos de nuestras relaciones.

Sevilla 7 de Junio de 1886.

El Gran Maestro,
B. Ruiz, M. M.

El Secretario de la Gran Comisión Ejecutiva,
R. Badía, M. M.

Secretaría del Despacho de la *Gran Logia Simbólica Independiente Española*.

El material recibido en esta Secretaría hasta el día de ayer, ha sido distribuido en la forma siguiente:

A la *Gran Comisión de Gobierno*.

Tres comunicaciones de la Gran Logia Unida de Colón a Isla de Cuba (Havana), la primera participando el resultado de sus elecciones generales para el corriente año, la 2.ª dando cuenta del fallecimiento del segundo Gran Vigilante de la misma, Venerable hermano Florencio Suzarte, ocurrido en aquella capital el día 21 de Abril último, y la 3.ª participando la cesión de territorio hecha por la misma a favor de la Gran Logia Soberana de Puerto-Rico, constituida en Mayagüez, cuyos procedimientos de constitución acompaña, y recomendando se la reconozca como Potencia Masónica Simbólica e Independiente.

Una idem de la Gran Logia del Estado de Morelos en Cuernavaca (México), participando el fallecimiento del Venerable hermano Jesus Sánchez, ocurrido en la ciudad de Jojutla el 13 de Mayo último.

Una idem del Supremo Consejo del 33 grado de Turquía en Constantinopla, nombrando como Representante cerca de nuestra Gran Logia al Venerable hermano Manuel Martínez Reina.

Cuatro idem de la Logia *Tolerancia y Fraternidad*, núm. 1, de Cádiz, la 1.ª

acusando recibo de láudo que le fué remitido con motivo del incidente ocurrido entre varios hermanos de dicha localidad, la 2.^a participando su acuerdo de separarse de la Honorable Logia *Provincial* de Cádiz, la 3.^a transmitiendo la que dirigió á la Honorable Logia *Provincial* de Cádiz, en demanda de la liquidación de lo que adeude á su Tesoro, y la 4.^a participando su acuerdo de separarse de la jurisdicción de la Gran Logia.

Cuatro idem de la Logia *Firmeza*, núm. 22, de Cádiz, con igual contenido que las anteriores.

Tres idem del Venerable hermano A. García, como Presidente de la Honorable Logia *Provincial* de Cádiz, dando cuenta acerca del conflicto surgido entre varios hermanos de dicha localidad y consultando sobre las medidas que debe adoptar el Cuerpo que preside.

Una idem del Venerable hermano Wellington, dimitiendo el cargo de Administrador del periódico EL TALLER.

Una idem de la Logia *Caballeros de la Noche*, núm. 33, de Zaragoza, adjuntando el dictamen aprobado por la misma acerca de la prostitución reglamentada y pidiendo á la Gran Logia le dispense su valioso apoyo.

Una idem del Venerable Maestro de la Logia *Numancia*, núm. 16, dando cuenta del estado en que se encuentra la misma y disposiciones tomadas con arreglo al art. 24 de la Constitución.

Los procedimientos de las Grandes Logias de Franckfort, Hamburgo y Darsmtadh, la 1.^a en sus sesiones de 12 y 27 de Setiembre y 4 de Diciembre de 1885 y 26 de Febrero y 16 de Abril último, la 2.^a en la de 22 de Mayo anterior y la 3.^a en la de 23 del mismo mes de Mayo.

A la Gran Comisión de Administración.

Ocho comunicaciones de las Logias *Luz de San Fernando*, núm. 12, *Hispano-Americana*, núm. 15, de Madrid, *Caballeros de la Noche*, núm. 33, de Zaragoza, *Luz*, núm. 34, de Tomelloso, *Luz y Trabajo*, núm. 32, de Huelva, *Numancia*, núm. 16, de esta ciudad, y *Regeneración*, bajo dispensa, de Alcalá de los Gazules, participando las alteraciones ocurridas en sus respectivos cuadros; la última remite el importe de sus derechos en el trimestre anterior.

Lo que se publica para conocimiento de los cuerpos interesados.

Sevilla 26 de Junio de 1886.

El Secretario del Despacho,
E. Miniet.

A. L. G. D. G. A. D. U.

La Comisión de Gobierno de la Gran Logia Simbólica Española al.

S. A. P.

Queridos y Respetables Hermanos:

Con fecha 5 de Abril del corriente año dirigió la *Gran Logia Simbólica Independiente Española* una circular á todos los Cuerpos Masónicos extranjeros, protestando contra la invasión del territorio español por varias Potencias Masónicas de otros países, que mantenían Logias Simbólicas en él en perjuicio de la jurisdicción exclusiva que á esta Gran Logia corresponde.

No necesitaba la *Gran Logia Simbólica Independiente Española* afirmar una vez más su derecho, nacido de su propia constitución como primer Cuerpo exclusivamente Simbólico, consignado en sus leyes, proclamado en repetidas circulares desde Febrero de 1881 y reconocido por buen número de potencias extranjeras, con las cuales aquélla está en fraternales relaciones.

El espíritu de tolerancia que ha informado constantemente todos los actos de nuestra Gran Logia, y el deseo de no fomentar los antagonismos que, en perjuicio de los intereses supremos de la Masonería, existen en España entre Logias de diversa jurisdicción, nos habían obligado á permanecer silenciosos, esperando que las Logias de jurisdicción extranjera se desligasen voluntaria y regularmente de sus compromisos con los Cuerpos á que obedecen, ó que éstos mismos las aconsejasen lo que exigen de consuno el derecho y la conveniencia de la Masonería Española.

Empero nuestras esperanzas no han sido realizadas, y tiempo es ya de que, mirando por la unión de la Masonería en la Península, y reclamando el respeto que se merece un derecho legítimamente adquirido y casi universalmente reconocido, nuestra Gran Logia se dirija á las potencias extranjeras que tienen Logias en España para que hagan saber á éstas que cesan en el ejercicio de su jurisdicción sobre ellas y que, por lo tanto, se hallan en el deber de prestar obediencia á la única autoridad legítima que aquí existe, si quieren continuar su vida masónica dentro de la más perfecta regularidad.

Y teniendo entendido que ese Cuerpo Superior mantiene en España Logias bajo su obediencia, es un deber que nos impone la cortésia y la fraternidad dirigirnos á él para los fines antes indicados, abrigando la confianza de que sabrá interpretar nuestros propósitos en bien de la Masonería española.

Del recibo de la presente os rogamos tengais á bien acursarnos conocimiento.

Recibid la expresión de nuestro respeto y consideración más distinguida.

Sevilla 21 de Junio de 1886.

El Secretario,
M. M. Reina.

El Gran Maestro interino,
José L. Padilla.

CIRCULAR

A. L. G. D. G. A. D. U.

A todos los Masones españoles que la presente vieren.

S. A. P.

Queridos hermanos:

No es nuevo en nuestra Institución secundar los trabajos que otras Sociedades estén realizando para dar solución satisfactoria á cuestiones de orden social y moral, que por su índole llaman la atención de cuantos consagran sus talentos y actividad á promover el bien para el triunfo de la moral y de la justicia en las costumbres. Precisamente los sanos principios en que la Masonería se funda, y los altos fines que persigue, obligan á los que de verdaderos masones se precian no ya á mirar con interés, sino á trabajar con entusiasmo por la defensa de aquéllos y por la consecución de éstos. Insistir en esto, sería hacer una injuria á vuestra ilustración y recto sentido, no menos que á vuestra reconocida fé masónica. El deber, pues, de todos está, y en su cumplimiento todos debemos poner especial empeño, en promover por cuantos medios estén á nuestro alcance todo cuanto pueda contribuir al progreso moral de los pueblos.

Entre las muchas cuestiones sociales y morales que agitan á los espíritus rectos en el Viejo como en el Nuevo Mundo, hay una que llama particularmente la atención por tratarse de que desaparezca de nuestras sociedades un mal moral, que las leyes han sancionado y reglamentado, haciendo de él un trato lícito amparado por quien tiene el deber de velar por la honestidad de las costumbres públicas. Nos referimos á la «abolición de la prostitución reglamentada y legal», que hace años prosiguen con notable empeño y con éxito fecundo para el bien, millares de personas de todas las clases sociales unidas entre sí por los lazos de una Federación, cuyos fines nobilísimos son concluir con esa gran infamia que tanto deshonra á nuestras sociedades. La sola enunciación de este pensamiento es bastante para que los masones á quienes nos dirigimos, comprendan su trascendencia y traten de cooperar á su realización en las diversas localidades donde residan. Mucho puede hacer la Masonería Española en ese sentido; su poder es grande por la naturaleza misma de sus doctrinas y propósitos; el número de sus adictos es considerable, y sería una gloria para ella si á sus trabajos se debiera el agitar la opinión pública hasta conseguir la abolición completa de las leyes que reglamentan la prostitución. Sería un beneficio más que le deberían los individuos, las familias, la Nación entera, interesadas en que desapareciera esa gran inmoralidad, que tantos daños acarrea y que es un gran baldón para los pueblos que la consienten.

La iniciativa en este asunto pertenece á la Respetable Logia «Caballeros de la Noche» de Zaragoza, que á los ya numerosos timbres de su gloriosa historia ha añadido uno más que la hace acreedora á los aplausos del mundo masónico. La notable comunicación que acompañamos, es una prueba de ello, y al acogerla con entusiasmo este Cuerpo y prestarle todo su apo-

yo, no ha hecho más que dar un testimonio de su decidido propósito de apoyar con toda su fuerza cuantos proyectos presentan las Logias, y que tiendan á la consunción de un fin moral.

Para realizar, pues, los fines que nos proponemos por iniciativa de la Respetable Logia «Caballeros de la Noche», se ha acordado por la Gran Logia Simbólica Independiente Española dirigir una circular á los masones españoles, que comprenda las siguientes resoluciones:

1.^a Excitar el interés de nuestros hermanos para que ingresen en la «Federación Británica continental y general para la abolición de la prostitución legal y tolerada.»

2.^a Dirigir una circular á todos los Cuerpos Masónicos Españoles para que promuevan este pensamiento en sus respectivas jurisdicciones, rogándoles inserten la presente circular en sus periódicos oficiales.

3.^a Invitar á los masones que formen parte como miembros de las Sociedades Económicas ú otras de igual índole, á llevar á ellas este asunto y procurar que sea tomado en consideración.

4.^a Recomendar al Director de «El Taller» que promueva una activa propaganda en este sentido, publicando cuanto se haya hecho en otras partes para conseguir el fin que se propone la citada Federación.

5.^a Que se procure adquirir ejemplares de los reglamentos de policía que rigen sobre la materia en las diversas localidades con el fin de hacer el proceso de lo que se llama policía de la higiene en materia de prostitución.

Con estas resoluciones esperamos que la Masonería Española dé una prueba del interés que se toma en estas cuestiones, estando dispuestos á aceptar por nuestra parte cuantos medios nos propongan nuestros hermanos para la consecución de los fines que nos proponemos.

Recibid, queridos hermanos, nuestro saludo fraternal.

Sevilla 21 de Junio de 1886.

El Secretario,
M. M. Reina.

El Gran Maestro interino,
Jose L. Padilla.

La Respetable Logia *Caballeros de la Noche* á la Gran Comisión de Gobierno.

Zaragoza 1.^o de Junio de 1886.

Queridos Hermanos:

Este Taller ha aprobado el dictamen adjunto. Al elevarlo á esa Gran Comisión la rogamos se digne patrocinar la idea que encierra y con su autoridad é inteligencia la desenvuelva, á fin de que se consiga un gran fin moral.

Rogamos al Gran Arquitecto del Universo os ayude en vuestros trabajos.—El Venerable Maestro: Antonio Amoribietá, M. M.—Por acuerdo: El Secretario, P. L., Manuel Villacampa.

«La Comisión encargada de dictaminar sobre la proposición del hermano Arnaldo de Brescia sobre la prostitución reglamentada ha estudiado el asunto con el detenimiento que merece.

Que los reglamentos en esta nauscabunda cuestión son contrarios á la moral; que la práctica de los preceptos en ellos consignados rebaja la dignidad de las autoridades y agentes que en

ella intervienen; que lejos de evitar los males que acarrea la prostitución los aumentan, proporcionando medios para satisfacer la más brutal de las pasiones humanas; que es bochornoso para la sociedad hacerse cómplice de la tolerancia con vicios de tal naturaleza; que es indigno de toda persona honrada admitir como profesión, aceptada por la autoridad, el sostenimiento de burdeles, son hechos tan patentes que la Comisión no cree deba insistir en desenvolver los argumentos que comprueban tales proposiciones.

Pero lo que no todos conocen, y es, sin embargo, la prueba más palmaria de la corrupción que el asunto hoy debatido lleva á todas las esferas, es el articulado de los reglamentos que autorizan este mal.

La Comisión ha tenido á la vista el que rige en esta ciudad, y se ha abochornado de que pueda haber autoridades capaces de poner su firma al pie de aquellos artículos, que de tal manera conculcan los más rudimentarios principios de la moral, las disposiciones del Código penal, la dignidad humana y la honestidad que debe informar los actos todos de una persona decente.

Hay en el reglamento una tributación cuyas tarifas acusan bien el verdadero objeto que se persigue en esta legislación. Hay un artículo 13 que autoriza la prostitución de las jóvenes mayores de diez y seis años contra lo dispuesto en el artículo 459 del Código penal. Hay disposiciones tan ridículas, á la par que tan infames, que exigen á la mujer que desea ser baja en el padrón la prueba de hacer algún tiempo que está separada de hecho de la vida de prostituta y de contar con medios honrosos de subsistencia y ofrecer persona que garantice su conducta. En una palabra: no hay disposición que no merezca reproche.

Si esto es un reglamento que se considera modelo, ¿qué serán los demás?

Hora es de que termine esta aberración, y alguien debe empezar á preparar los cimientos de la obra de redención. Gran gloria para la Masonería ser la primera que en España trabaja en este edificio. No tiene para ello que hacer grandes esfuerzos; hay en España un miembro del Comité ejecutivo de la sociedad Federación Británica continental y general, contra la prostitución. Hay adscritos al pensamiento personas tan importantes como D.^a Concepción Arenal, D. Emilio Castelar, D. Federico Rubio, el Dr. Cortezo, el Sr. Labra, etc., etc.

¿Qué falta? Sencillamente organizar estos elementos y crear la sociedad. Empezar con actividad la campaña en la prensa, de cuya parte en esta ciudad se han encargado ya voluntariamente varios individuos. Para realizar la primera basta con que esta Logia acuerde aceptar el pensamiento, abrir en su seno la inscripción de socios é invitar á la Gran Logia á que patrocine la idea.

Demos el impulso, que la obra marchará por sí sola.

Esta es, al menos, la opinión de la Comisión.

Es copia.

Manuel Villacampa.

Cuestión importante

La Federación Británica continental y general para la abolición de la prostitución reglamentada.

Nuestros lectores habrán leído en la sección oficial de este número la circular que la Comisión de Gobierno de la Gran Logia dirige á todos los masones españoles encareciéndoles el interés que tiene para todos la cuestión anunciada en el título de este artículo. Como quiera que en España se ha agitado poco esta cuestión, ó al menos, no tanto como en otros países de Europa y de América, á pesar de los trabajos publicados hace años por algunos periódicos, entre ellos *El Liberal* y *Las Dominicales*, para un gran número de lectores puede decirse que es un asunto nuevo, cuando en realidad ha sido materia de largas discusiones en periódicos y revistas, de resoluciones en Asambleas reunidas al efecto, y hasta de leyes publicadas en los Parlamentos. Pero no todos están obligados á saber estas cosas, ni todos los que las han leído habrán fijado su atención en ellas, y quizás tengan formada una opinión contraria al pensamiento de la Federación, fundada en razones que creen buenas, precisamente porque no han tenido ocasión de discutir las y ponerlas enfrente de las que aducen los abolicionistas.

EL TALLER, cumpliendo el encargo que á su Director se le hace en la mencionada circular, y después de felicitar calurosamente á la Respetable Logia *Caballeros de la Noche*, que con tanta ilustración y oportunidad ha iniciado esta cuestión, trayéndola al seno de la Masonería que por su carácter de Institución filosófico-moral, por sus principios de rectitud y justicia, por su espíritu filantrópico y por su intento de realizar el bien en toda su extensión y practicar la virtud en todas las manifestaciones de la vida humana, está llamada á promover todo lo que tienda á la reforma de las costumbres y mejoramiento del estado social, EL TALLER vá á ocupar algunas de sus columnas, quizás algunos de sus números, en un asunto que entraña uno de los problemas sociales y morales de la mayor trascendencia y actualidad. Dar á conocer cuanto sobre esta materia ha hecho la Federación, los principios en que se funda, los fines que pretende, los medios que ha puesto en práctica para conseguirlos, los progresos que ha realizado, los éxitos que ha obtenido, será el asunto de estos artículos que reco-

mendamos á la benévola consideración de nuestros lectores. Ante todo fijemos los términos y la importancia de

La cuestión

Que la prostitución de la mujer sea un mal moral, un desorden de terribles consecuencias, que afectan á todo el ser de los que á él se entregan y ocasionan grandes perturbaciones en las familias y funestísimas desgracias á los individuos, cosa es sabida de todos y lamentada por todos los hombres de recto sentido. No necesitamos por cierto presentar pruebas de esta afirmación que está en la conciencia de todos, ni sería propio de nuestro periódico descender á ese fangal inmundo en que se revuelca la desgraciada, que por vicio ó por necesidad, ha perdido su dignidad en la más espantosa de las degradaciones. ¿Quién no ha leído descripciones más ó menos pornográficas del estado abyecto á que desciende la mujer ó el hombre, que habiendo perdido el sentido de la conciencia por la autorización legal que se concede al vicio, y todo sentimiento de pudor y de respeto á sí mismo por la impunidad que halla en la satisfacción de una pasión vergonzosa, se entrega á toda clase de desórdenes sin pensar en las funestas consecuencias que producen en su ser físico?

Los moralistas, los filántropos y los legistas han tratado con laudable propósito de corregir este mal, ó cuando menos evitar sus consecuencias; los primeros por medio de discursos casi siempre ineficaces, los segundos con lamentaciones por lo general estériles; los terceros reglamentando la prostitución y creando eso que se llama policía de la higiene. Con este sistema que dá carácter legal á la prostitución sujetándola á ciertas formalidades que determinan los reglamentos especiales sobre la materia, han creído algunos que pudieran corregirse y aminorarse los desórdenes morales y físicos que el vicio produce en la naturaleza del hombre y hasta evitar el progreso de la prostitución. Pero la experiencia ha venido á demostrar lo contrario, y tanto en el orden moral, como en el orden físico la prostitución sigue haciendo sus estragos, aumentando en progresión siempre creciente el número de sus víctimas.

De aquí la cuestión, que presentamos en los siguientes términos:—¿debe conservarse la reglamentación de la policía de la higiene como un medio racional, justo y eficaz para corregir los excesos de la prostitución y evitar sus conse-

cuencias, ó al contrario, debe abolirse como una medida inmoral, inícua y contraria á los fines que se desean?

La importancia de la materia no está sólo en el hecho de buscar medios eficaces para destruir un mal social de tan terribles consecuencias, sino que con ella se rozan otras muchas cuestiones, que debiendo ser resueltas por el Derecho común, salen de él para entrar en la jurisdicción de las leyes especiales de policía contrarias á las prescripciones de aquél. En un artículo muy bien escrito publicado por *Las Dominicales* en Octubre de 1883 con el epígrafe *Un Congreso en el Haya*, leemos lo siguiente: «No hay duda de que el problema de la prostitución es uno de los más graves de nuestra época y aun puede asegurarse que no hay otro que le iguale bajo el punto de vista de su importancia social; ninguno que merezca ser tratado con más serio y detenido examen. La lucha contra este mal abre un campo inmenso á la acción y á la discusión, y sólo á la larga y avanzando paso á paso, es como se puede esperar un remedio. La opinión de que este cáncer social puede ser combatido por la reglamentación y protección, como se practica casi en todas partes, bien merece ser examinada á fondo.» En este examen estamos interesados todos, por la tranquilidad de nuestras familias, por la salud de nuestros hijos, por la honra de nuestras hijas, por la honestidad y decencia de las costumbres públicas, por el triunfo de la justicia y del bien. Contra todos estos sagrados intereses pugna la existencia de la prostitución; ¿pueden ponerlos á salvo y garantizarlos los reglamentos de policía que la autorizan y protegen? Bien merece, pues, ser estudiada á fondo esta cuestión, y el hecho solo de haber llamado tan vivamente sobre ello la atención de los que se interesan en la solución de los problemas sociales y morales, ha hecho acreedora á la *Federación Británica continental y general* al aprecio de todas las personas honradas.

La Federación

Una señora inglesa, Josefina Butler, fué la iniciadora de la cruzada contra la prostitución. Dotada de gran talento y de un corazón noble y generoso, al propio tiempo que de una piedad sincera y de sentimientos de caridad hacia las desgraciadas víctimas del vicio, principió su propaganda activa, primero entre las clases pobres, que la escucharon con interés y se asociaron á su pensamiento, y luego entre las clases ilustra-

das y aristocráticas, sin distinción de ideas políticas y de opiniones religiosas, reuniendo en torno suyo á gran número de filántropos de alta significación social, política y literaria, y no pocas encumbradas y virtuosas damas, que han preferido á una vida ociosa y á una piedad inactiva y á una religiosidad de pura fórmula, consagrar su actividad y aun su fortuna á una causa tan santa. Puede decirse que los primeros trabajos de la Federación se limitaron á Inglaterra, donde después de algunos intentos inútiles, se ha conseguido por medio de una exposición con un millón de firmas que el Parlamento británico acordare por una mayoría de 72 votos la supresión de la policía de las costumbres en lo que concierne á la visita obligatoria de las mujeres.

Pronto, sin embargo, cundió por todas partes y millares de personas en todos los países de Europa y América sin distinción de clases, religión ó ideas políticas ingresaron en la Federación que tomó desde luego un carácter general. La propaganda hecha por los miembros de la Federación ha sido tan activa que pocas sociedades habrán reunido en tan poco tiempo tan gran número de adeptos, y pocas ideas tanto prestigio é interés como el que ha despertado el pensamiento que la anima. Entre las personas que más han contribuído á la propaganda de la Federación en Europa, figura la noble señora Condesa de Précorbin, que, abandonando las comodidades de su casa, vino á España durante el invierno de 1882-83 y dió algunas conferencias en Barcelona y en Madrid. Hablando de esta señora, decía por aquel tiempo *El Liberal*: «Actualmente se halla en Madrid una distinguida señora que se ocupa con celo infatigable en establecer una sucursal de esta importante asociación moral que tiene ramificaciones en Inglaterra, Alemania, Francia, Suiza, Italia y otros muchos países.» Otro colega madrileño decía á mediados de Diciembre de 1882 lo siguiente: «Tenemos noticia de que un ramo de esta asociación benéfica está próximo á fundarse en esta capital. Una noble dama, la Condesa de Précorbin, ha venido con este objeto de Suiza, y trabaja sin descanso para ganar nuevas adhesiones á la causa de esta Federación, que es el levantamiento del estado moral de los pueblos. Tenemos una gran satisfacción en poder anunciar que su trabajo no ha sido vano y que cuenta ya con bastantes amigos, cuyos nombres contribuirán á conquis-

tar á la noble causa las simpatías de todos los que se preocupan del mejoramiento del estado social de nuestra nación.» En efecto, muchos nombres ilustres en el mundo de la política y de las letras patrias figuran en las listas de miembros efectivos de la Federación al lado de otros muchos de los más notables en los demás países civilizados del mundo.

Otro de los medios puestos en práctica por la Federación para agitar la opinión pública en pró de sus ideas, ha sido la celebración de congresos ó asambleas generales compuestas de representantes de todos los países, y en ellas se han discutido los principios, se han examinado y contestado las objeciones, se han fijado los puntos de vista y se han adoptado resoluciones concretas para llevar adelante el propósito de la Sociedad hasta conseguir en todas partes la abolición de la prostitución reglamentada y legal, destruyendo el error y la injusticia de las pretensiones en que está fundada y las peligrosas consecuencias que para la moral social trae la tolerancia ó más bien la protección del vicio. De estos Congresos, el primero se celebró en Ginebra en 1877, el segundo en Génova en 1880 y el tercero en el Haya en 1883, bajo la presidencia del eminente publicista Emilio de Lavaleye, profesor de Economía política en la Universidad de Lieja (Bélgica), y del cual por su gran importancia nos ocuparemos en estos artículos.

Que el fin que persigue esta Sociedad sea bueno y de resultados benéficos no ya sólo para las infelices, á quienes se trata de redimir, sino para la sociedad en general, no hay quien pueda negarlo, sino encerrándose dentro de un casuismo relajado, que tanto daño ha causado á la moral individual y social. Los intereses particulares nacidos de la libertad personal no pueden tenerse en cuenta, cuando se trata de principios de alta moral y estricta justicia en las relaciones de la vida social, pues nunca la libertad puede ser tan absoluta que no esté limitada por una ley ineludible de moral y de justicia ni los intereses nacidos á la sombra de ella pueden hacer bueno lo que es intrínsecamente malo, ni poner en peligro los intereses creados por el Derecho natural y público. Por eso son incontrovertibles los principios en que se funda la Federación. Hé aquí algunos de ellos:

—No hay más que una moral para ambos sexos.

—El estado que representa la justicia no puede favorecer el mal, ni mucho menos hacer pacto y alianza con el vicio.

—El Estado debe velar por el exacto cumplimiento de las disposiciones penales relativas á los ultrajes á la moral pública.

Sobre el primer punto la ya citada Condesa de Précorbin ha escrito un notable folleto con el epígrafe *Las dos morales*, en el cual trata de demostrar y lo consigue ciertamente, que el origen, la raíz del mal, reside en la tan perniciosa como falsa idea de que existen dos morales, una para uso particular de los hombres y otra para el de las mujeres. A propósito añadiremos, para concluir por hoy, algunos pensamientos del famoso escritor francés Legouvé.

«Si se nos dijera que existe un país en que la castidad de la mujer es á tan alto precio estimada que se la llama su honor.... Si se nos dijera también que en dicho país se considera á las mujeres tan ligeras de espíritu y de tan débil carácter, que permanecen menores todo el tiempo del matrimonio; si se nos añadía que los hombres no persiguen más fin que el de robar esta virtud á las mujeres.... Si se nos pudiera prejuzgar el carácter de la ley de aquel país, diríamos: El legislador no tendrá más que un pensamiento, defender á la mujer contra el hombre y contra ella misma.... Toda joven seducida será castigada, mas todo seductor será doblemente castigado, porque hace el mal y lo induce á hacer.... Pues bien, el Código dice: «La joven desde la edad de quince años responde sola de su honor.» «La seducción no será castigada.» «Queda prohibida la averiguación de la paternidad.»

M. A. LALLAVE.

(Se continuará).

El origen de las supersticiones.

Con amarga pena, aunque sin sorprendernos por ello, hemos leído por espacio de algunos días en los periódicos madrileños noticias de lo que podemos llamar *veladas de las Vistillas*, á donde acudían millares de personas á presenciar las visiones celestes que aparecían á las altas horas de la noche allá por la puerta del cielo situada detrás de la montaña del Príncipe Pio. Es cierto que no todos los que á ese sitio han concurrido, lo han hecho porque creyesen en semejantes apariciones, que muchos concurrieron por curiosidad para admirar, no las célicas visiones, sino el espectáculo de un pueblo que tan fácilmente se deja engañar, y otros, como el célebre y gracioso *Sobaquillo* revistieron de *El Liberal*, para criticar con inimitable gracejo y poner en ridículo esas creencias populares. Pe-

ro el hecho de que muchas personas de todas las clases sociales hayan acudido asintiendo á las fantásticas descripciones de un visionario, y persuadidas de que realmente tenían lugar esas exhibiciones de la corte celestial, el hecho de que esto suceda en el último tercio del siglo de las luces y del progreso, es digno de llamar la atención de los hombres pensadores para buscar el origen de estas y otras supersticiones populares y combatirlas por todos los medios posibles.

Porque no sólo en Madrid, capital de España, sino en todos los pueblos, y de ello podemos atestiguar los que vivimos en Sevilla, ha sido muy común la creencia de que el 24 de este mes, día del Corpus y de San Juan, tendría lugar el fin del mundo, cuyo trágico suceso anunciaban esas beatíficas apariciones para que no nos cogiese desprevenidos.

¿Quién ha inventado esta fábula? ¿Quién es el autor de esta profecía? ¿Quién escribió y publicó ese punible folleto, que las gentes arrebatadas de las manos de los vendedores en las calles de Madrid, en el cual se anunciaba á plazo y hora fija ese suceso que ha tenido en conmoción á todo un pueblo por espacio de muchos días? ¿Quién el visionario que divulgó entre las masas la aparición celeste? Quizás se ignore, porque á tales profetas y videntes les conviene vivir en la obscuridad, mucho más después de que el tiempo les ha puesto en evidencia.

Esto es triste y causa amarga pena á los que venimos año tras año luchando contra las preocupaciones del pasado para difundir la luz en las almas, cuando vemos qué lejos estamos aún de conseguir el éxito de nuestros trabajos, y que apesar de los desengaños, todavía hay quien explique el fracaso por nuevas intervenciones sobrenaturales, porque eso sí, nunca faltan explicaciones milagrosas para continuar sosteniendo las supersticiones del vulgo.

No nos sorprende sin embargo; la ignorancia de nuestro pueblo es grandísima; de ello nos han dado prueba los sucesos pasados, y la ignorancia es la causa de todas esas aberraciones. Un pueblo que tiene una religión, cuyo sostenimiento cuesta muchos millones al Estado, que en ella ha sido educado por espacio de siglos, que mira con cierto horror á los que en nombre del Evangelio ó de la razón le piden que examine siquiera los fundamentos de su fé, y se niega á ello, este pueblo no sabe siquiera lo que su Religión le enseña, ni el significado de los actos religiosos que se le obliga á cumplir. No lo decimos nosotros; lo dice el *clérigo de esta corte* en *El Resumen*. Hé aquí sus palabras hablando de las funciones de iglesia:

«.... De cada cien asistentes, apenas ocho saben el significado de lo que presencian; y de estos ocho, quizá ni uno se da cuenta de la razón de todo aquello.

Más, mucho más entusiasman á cualquier devoto los gozos cantados de una novena.

Si la Iglesia decretara un día, ya que tiene facultad para eso y mucho más, la completa variación de los ritos, créalo el lector, la mayor parte del pueblo no se daría cuenta del cambio.

¿Qué había de dársele? Tal es la ignorancia en que vive el pueblo español, tocante á la doc-

trina de su religión, que si de pronto nos conviniéramos todos los sacerdotes y predicáramos el jansenismo, el luteranismo, el cisma griego, cualquiera cosa, con tal que no atacáramos el culto de las imágenes, la misa ó los milagros de San Antonio, el pueblo seguiría creyendo que le predicábamos el catolicismo de ahora.

Entra, sale en el templo, está en él, sin saber entrar, estar, ni salir; reza Padre-nuestros y Ave-Marias, unos sobre otros, porque no tiene idea del salmo ni del himno, esas oraciones sublimes de la poesía sagrada, porque no tiene idea de la profecía, ni distingue la Epístola de San Pablo de la lección del Apocalipsis; y sobre todo, y esto es lo peor, apenas hay un fiel entre quinientos que haya leído el Evangelio.»

Después de esto, ¿qué hemos de decir nosotros? El pueblo que ignora lo que está practicando todos los días y, sin embargo, no quiere abrir los ojos á la luz, y prefiere vivir en esa santa ignorancia, que otros muy astutos saben explotar á las mil maravillas, merece que así se le engañe con patrañas tan ridículas como la próxima ruina del mundo y las celestes apariciones de las Vistillas. ¡Pobre pueblo español! ¿A dónde te han conducido tus directores religiosos y tu tenacidad en no querer romper las cadenas que aprisionan tu espíritu para reclamar la libertad de tu conciencia y el derecho á pensar por ti mismo!

No nos desanimemos, sin embargo; la labor es improba, la lucha tenaz, el camino que tenemos que recorrer largo y penoso, el campo que tenemos que labrar árido y cubierto de malezas con profundas raíces, pero la constancia todo lo vence cuando se la pone al servicio de una causa tan justa como es la ilustración del pueblo.

Si, prosigamos con tenacidad, con ardor siempre creciente esta buena y salvadora obra; ilustremos á nuestro pueblo, no con negociaciones, que nunca sirven de alimento al alma, no con dudas, que crean el escepticismo, y el escepticismo es la muerte, sino con afirmaciones claras, terminantes, categóricas, que, al mismo tiempo que sirvan para desarraigar añejos errores y tradicionales preocupaciones, enseñen al pueblo á conocer y afirmar sus derechos como hombre y como ciudadano y los deberes que tiene para con Dios, para con la humanidad y para consigo mismo.

Entonces atacaremos de raíz el mal, y poco á poco conseguiremos que nuestro pueblo sea más cauto y no se deje engañar por los que explotan su credulidad.

A. L.

SUETOS

Según los datos estadísticos últimamente publicados y que vemos en *La Idea*, apreciable colega de Puerto Rico, el número de Potencias Masónicas en el mundo es el siguiente:

AMÉRICA

- 62 Grandes Logias Soberanas.
- 11 Grandes Orientes Supremos Consejos.
- 3 Supremos Consejos con Logias Simbólicas.
- 4 Supremos Consejos Escoceses puros del 4.º al 33.º

EUROPA

- 20 Grandes Logias Simbólicas Soberanas.
- 3 Grandes Orientes Simbólicos.
- 3 Grandes Orientes Supremos Consejos.
- 5 Supremos Consejos con Logias Simbólicas.
- 9 Supremos Consejos Escoceses puros del 4.º al 33.º

ÁFRICA

- 1 Gran Logia Simbólica Soberana.
- 1 Gran Oriente Supremo Consejo.
- 1 Supremo Consejo con Logias Simbólicas.

OCEANÍA

- 3 Grandes Logias Simbólicas Soberanas.

Con razón hace notar el apreciable colega que el número de Grandes Logias Independientes es superior al de los otros Altos Cuerpos, señal evidente de que la Masonería Simbólica independiente de los altos grados va ganando terreno en el mundo masónico.

Hemos tenido el sentimiento de no poder saludar personalmente á la ilustre Directora de *«El Sacerdote de la Mujer»* en su estancia en Sevilla. El haber recibido con retraso su apreciado B. L. M. en que nos participaba su domicilio, fué causa de no hallarla en él cuando pasamos á cumplimentarla en nombre de EL TALLER. Reciba tan distinguida dama nuestras excusas, y créanos que no ya por galantería, sino por deber y por justicia á sus relevantes prendas hubiéramos tenido sumo gusto y á gran honra ofrecerle nuestros respetos.

Tenemos entendido que por algunos entusiastas masones de Almuñecar, provincia de Granada, se trata de organizar una Logia Simbólica en la jurisdicción de nuestra Gran Logia.

Según hemos visto en algunos periódicos, ha sido sobreesida por el Consejo Supremo de Guerra y Marina la causa que se seguía á algunos oficiales del ejército por el delito de estar afiliados á la Masonería. Nos alegramos de este fallo, que prueba que la Institución Masónica no es una asociación ilegal á la que sea un delito pertenecer.

Se nos ha comunicado el fallecimiento de los hermanos:

Florencio Suzarte, segundo Gran Vigilante de la Gran Logia Unida de Colón é Isla de Cuba, ocurrido el 21 de Abril de 1886. Masón distinguido, Abogado ilustre, notable literato y probo ciudadano.

Jesús Sánchez.—Miembro de la Gran Logia del Estado de Morelos.—Cuernavaca (México) en Jojutla, falleció el 13 de Mayo de 1886.—Como hombre y como Masón cumplió siempre sus deberes con lealtad, inteligencia y celo, mereciendo la confianza de sus hermanos y el aprecio y respeto de sus conciudadanos.

EL TALLER se asocia al dolor de sus respectivas familias y Logias, y les envía el más sentido pésame.

Sevilla 1886.